

mento está llena la Sagrada Escritura. Ay Doctores, porque los espiritus superiores iluminan à los inferiores, y todos enseñan à los hombres. Ay Virgines, antes lo son todos. Solamente no ay, ni puede auer Martyres; porque como carecen de carne, no pueden padecer, ni morir por Christo. Pues esta falta digo, que suplen los Niños Inocentes. San Pablo dezia: *Adimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi in carne mea*, yo suplo, lo que faltò à la Pasion de Christo en mi carne. No disputo aora la inteligencia de este lugar; solo digo, que los Santos Inocentes pueden dezir, que suplen en su carne lo que falta à la pasion de los Angeles. A los Niños Inocentes solamente les sobra la carne para ser Angeles, à los Angeles solamente les falta la carne para ser Martyres; pues que hizieron los Angeles admitieron por Angeles à los niños, que te-

nian carne, porque padeciendo en ella supliesen lo que les faltaua para tener en su Gerarquia Martyres. Tal lugar merecían, tal honra se deuia à los que murieron tan Inocentes, y puros; que sean los Martyres de los Angeles, pues son Angeles de los Martyres.

Seamos todos muy deuotos de los Santos Inocentes; pidamos fauor à este exercito de Niños pequeños, y soldados valerosos; inuoguemos esta militia de Martyres, este Coro de Angeles: con su fauor venceremos la tirania del demonio, por su muerte nos alcanzaràn vida, con su intercession nos conseguiràn muchas mercedes de aquel Señor, por cuya honra pelearon, por cuya gloria murieron, y à quien figuen, y cantan alabanças en la gloria de los bien-aventurados: *Ad quam*

nos perducatur,
Et c.



SERMON

DE LA SOLEDAD DE NUESTRA

Señora.

Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius.
Ioannes 19.



Y deben callar los labios, y hablar los ojos, enmudecer las voces, y clamar las lagrimas: lenguas enmudecidas del dolor, y ojos anegados de el llanto son las retoricadas de este dia; porque quié acierta oy à hablar, no sabe sentir; y quien sabe sentir, no puede dexar de llorar. Quando los tres amigos de Job, por las nueuas que tuuieron de su miseria, vinieron à consolarle, viendole sentado en vn lugar inmundo, pobre, desnudo, llagado, hecho vn teatro de dolores, y vn escollo de sentimientos, dize la Escritura Sagrada, *Exclamantes plorauerunt, scissisque Vestibus, sparserunt puluerem super caput suum in Coelum, & sederunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei Verbum*, empezaron à llorar, y clamar, rasgaron sus vestiduras, echaron poluo sobre sus cabeças, y sentandose junto à él, perseveraron siete dias, y siete noches, sin hablarle vna palabra.

A que vienen estos amigos? A consolar à Job. Pues como callan? porque no hablan, y proponen razones de consuelo, à quien tâto necessita de aliuio: *Videbant enim*

dolorem esse vehementem, porque vian, que el dolor era vehemente. Y esta es razon para enmudecer: Yo dixera, que era mayor razon para hablar; pues quanto es mas crecida la pena, es mas necesario el consuelo. Así parecia; pero no es así en los dolores muy grandes. Callaron, porque el dolor era vehemente. Antes de saber los amigos lo excesiuo del dolor de Iob, traían preuenidos largos discursos, venian cargados de razones para consolarle, pero en viendo lo crecido de su pena, callaron, y enmudecieron, sin saber mas que llorar, y suspirar. Y la razon es, que vn pequeño dolor admite aliuio, porque dexa desembarçada la lengua de quien le mira para proponer razones de consuelo; mas vn dolor grande, y vehemente aprisiona los labios de quien le ve, cierra el passo à las palabras, y aun descamina los discursos, dexando solamente los ojos libres para llorar.

Que deuenos hazer oy à vista de el dolor de Maria, mucho mas vehemente que el de Iob: hablar, ò llorar: el dia nos obliga à hablar, y el dolor nos fuerça à llorar. En otras oçassiones es credito del Orador la sutileza de los discursos, y la abundancia de las palabras; oy es descredito acertar à discurrir, y nota el poder hablar, porque es argumento de sentir poco, hablar mucho. Por esso si me perdiere en el mar de la contricion de Maria, naufragando en el golfo de sus dolores, hallarè la alabança de compasiuo: entre las olas de turbados; y si faltaren las voces, sucederàn las lagrimas; y entenderèis, que es eloquencia enmudecer, y retorica llorar. *Aue Maria, &c.*

Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius.

Ioan. 19.

Estaua junto à la Cruz de Iesus su Madre. Empieço fin mas preambulos, porque no los sufre el dolor, y à las penas sirven las pe-

nas de exordio. Estaua junto à la Cruz de Iesus su Madre, dize San Iuan. *Imo in Cruce cū filio*, ò en la misma Cruz cō el Hijo, dize S. Buenaventura. Quiere el Sera-

De Placet. Vir gin.

fi-

fico Doctor encarecer la pena de Maria, y no la encarece, sino la disminuye, porque sintiera menos estar en la Cruz de el Hijo, que junto à la Cruz de el Hijo. Si estauiera en la Cruz de el Hijo, la Cruz la quitara la vida; estando junto à la Cruz de el Hijo, la Cruz la quita el Hijo; y mas siente la Madre perder el Hijo, que sintiera perder la vida. Y así mas encarece San Iuan el dolor de Maria, diziendo, que estaua junto à la Cruz de Iesus, *Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius*; que San Buenaventura, diziendo, que estaua en la misma Cruz, *Imo in Cruce cum filio*; porque el Doctor Serafico la haze Cruz de muerte, y el Euágelista amado Cruz de Soledad, y mas penosa es por Cruz de Soledad, que por Cruz de muerte; antes si la Cruz de muerte es vna Cruz, la Cruz de Soledad es muchas Cruzes.

Viò el Profeta Isaias al Señor en vn Trono excelso, y leuantado, y delante de el dos Serafines, cada vno con seis alas: con dos cubrian su rostro, con dos sus pies, y con dos volaban, *Sex alæ vni, & sex alæ alteri, duabus velabant facies*

Isai. 6.
2.

suas, & duabus velabant pedes suos, & duabus volabant. El Doctissimo Padre Cornelio A lapide repara mucho en las alas, y dize: *Dispositio alarum ex trina Crucis constabat*, la disposicion de las alas constaua de tres Cruzes; porque vna Cruz formauan al cubrir los ojos, otra Cruz al cubrir los pies, y otra Cruz al estender las alas de el pecho. Tres dificultades tengo en esta accion de los Serafines. La primera, porque cubren sus ojos, estando delante de Dios, y consitiendo en la vision su bienauenturança: La segunda, porque se crucifican, siendo incapaces de padecer, y no merecedores de alguna pena: Y la tercera, porque se crucifican con tres Cruzes, ya que se quieren crucificar: A todo respondo, suponiendo lo que afirman algunos Padres, que el Señor, que se apareció en esta vision, era la segunda Persona de la Santissima Trinidad en forma humana, como crucificado; y discurrelo así: Al ver los Serafines à su Dios crucificado, se empacharon de no estar crucificados con el, y para estarlo formaron la primera

Facies suas, & pedes suos, per leges iuxta Hebr.

Dd 2 Cruz

Cruz con las alas superiores. Y como al formar esta Cruz cubrieron sus ojos, *Duabus velabant facies suas*; y hizieron ademan de no ver al Señor, representaron vna soledad de Dios; y ya les pareció poco vna Cruz para quien padecia vna soledad; y formaron otras dos Cruces con las quatro alas, que les quedan; vna en los pies, *Duabus velabant pedes suos*; otra en el pecho, *Duabus volabant*. De esta manera se crucificaron en tres Cruces, porque padecian vna soledad. *Dispositio alarum ex trina Cruce constabat*. Poco era crucificar à Maria en la Cruz de Christo para representar su Soledad, porque se multiplica la Cruz de el Hijo en la Madre, y si es vna para dar à Christo la muerte, es tres Cruces para causar la Soledad à Maria; es vna Cruz para sus ojos, porque la priua de la vista de su Hijo; es otra Cruz para sus pies, porque no la permite seguir al que ama su corazón; y es otra Cruz para su pecho, porque la diuide de el alma de su vida, y de la vida de su alma.

No he ajustado bien la quenta; aun son mas las

Cruces de Maria, por que son mas sus soledades. No padece vna soledad, sino tres, y si cada soledad se multiplica por tres Cruces, facil es de ver quantas son las Cruces de Maria; siendo tres las soledades. Padece soledad de el Hijo viuo, soledad de el Hijo muerto, y soledad de el Hijo sepultado; soledad de el Hijo viuo, porque viuiendo el Hijo està sola sin el Hijo; soledad de el Hijo muerto, porque muriendo el Hijo, pierde al Hijo; y soledad de el Hijo sepultado, porque sepultando al Hijo, queda sin nada de el Hijo. De la primera soledad es causa el Hijo, de la segunda la muerte, de la tercera el Sepulcro, y de todas es principio la Cruz, cerca de la qual llora sus soledades. Irème declarando, y entenderéis la grandeza de el dolor de Maria; mas preuenid nuevos sentimientos, aparejad nuevas lagrimas, pues hallais multiplicadas sus soledades; buscauais vna soledad, y hallais tres soledades; buscauais à Maria vna vez sola, y la hallais tres veces sola, sola sin el Hijo viuo, sola sin el Hijo muerto, sola sin el Hijo sepultado.

La

La primera soledad parece implicacion; porque como puede està sola sin el Hijo la que està con el Hijo? No es implicacion, y si lo es, serà nueua causa de dolor para la Madre, que se impliquen los terminos para su tormento, y pasen à sucessos los impossibles. Viendo Christo desde la Cruz à su Madre, y al Discipulo, à quien amaua, dixo à la Madre: *Mulier, ecce filius*, Muger esse es tu Hijo. Muger la llama, y no Madre, *Mulier*; ya empieza à estar sola sin Hijo la que tiene Hijo, sin nombre de Madre, la que no se llama Madre de su Hijo.

Diò el Patriarca Iudas à Thamar, viuda de su primogenito Her, por marido à su segúdo hijo Onan, y este iniquo cometia vna maldad, de las que no pueden nombrarse por su fealdad, contra todas las leyes de el matrimonio, y de la naturaleza, embaraçando la sucesion. Y porque cometia esta iniquidad Onan? La Escritura lo dize: *Sciens, non sibi nasci liberos*, por saber, que no le auian de nacer hijos de este matrimonio. Pues porque no le auian de nacer hijos? Era Thamar esteril? No. Pues

porque dize q̄ no le auian de nacer hijos? Ya dà la razon el Texto. *Ne liberi fratris nomine nascerentur*, porque los hijos auian de tener el nombre de su hermano; y hijos, que auian de tener el nombre de su hermano, no los reputaua sus hijos. Para entender este lugar es necessario saber vna ley, que puso Dios à los Hebreos, de que se haze mencion despues en el Deuteronomio. Mandò, que si el primogenito de vna familia moria sin hijos, casasse el segundo con la viuda de el primero, y que el primogenito, que naciesse de este matrimonio, no se llamasse hijo de quien le diò el ser, sino del hermano muerto. Por esto dezia Onan, que no le auia de nacer hijos de Thamar, porque el hijo primero, que naciesse no se auia de llamar hijo fuyo, sino hijo de su hermano. Miren quanto estiman los padres el nombre de padres, que en careciendo del nombre se reputan sin hijos. *Sciens non sibi nasci liberos*.

Al contrario, quien carece de hijos, se consuela con el nombre de padre. Quando Sara se viò anciana, y esteril le diò à Abra-

ha:

Ioan. 19
26.

Gen. 38
9.

Deuter
25.5.6

Gen. 16
2.

han vna esclaua llamada Agar, diciendo: *Ecce conclusit me Dominus, ne parem: ingredere ad ancillam meam, si forte ex illa suscipiam liberos*, Dios me ha negado la sucesion, recibe à mi esclaua, por si de ella tengo hijos. *Vide priscorum morem, dize Cayetano, impotens vxor generare subrogat marito ancillam vice sui, ut nati ex ancilla, & marito, essent, tanquam filij sui*, nota la costumbre de los antiguos: la muger estéril dà à su marido vna esclaua, para que los hijos, que nacieren del marido, y de la esclaua se reputen hijos suyos. Lo mismo hizo despues Rachel viendo la fecundidad de su hermana, y que ella era infecunda, diò à Iacob vna sierua llamada Bala, y al primer hijo que parió la sierua, dixo: *Iudicauit mihi Dominus, & exaudivit vocem meam, dans mihi filium*, juzgò Dios en mi fauor, y oyò mi oracion, dandome vn hijo. Llamò hijo suyo al hijo de Bala, consolándose cò el nombre de madre en la falta de hijos.

Pues si las estériles que no paren, se consuelan con el nombre de madres: si los padres que carecen del

nombre, se tienen por estériles: que sentiria Maria, quando se viò sin el nombre de Madre, llamada de su Hijo Muger e *Mulier*. Como no se auia de tener por sola: por desamparada? reputandose estéril, y sin hijo à vista de su mismo Hijo. Con aduertencia dixo San Iuan: *Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius, estaua junto à la Cruz de Iesus, su Madre. No dize, que estaua junto à Iesus crucificado, sino junto à la Cruz de Iesus, porque de la Cruz estaua cerca, de Iesus estaua lexos; de la Cruz estaua cerca, porque la atormentaua; de Iesus estaua lexos, porque la negaua el nombre de Madre, y la llamò Muger. Bien dize San Bernardo: An non tibi plus quam gladius fuit sermo ille reuera pertransiens animam & pertransiens ad diuisionem anime, & spiritus, Mulier ecce filius tuus*. Por ventura Señora, no fue para ti mas que espada, que traspasò tu alma, y la diuidió de tu espíritu, aquella dura palabra, Muger, esse es tu Hijo. Traspasò el alma de Maria, y la diuidió de su espíritu, porque la diuidió de Iesus, que era el espíritu de su

su alma, que era el alma de su espíritu.

En el Apocalipsi pinta San Iuan à Christo con grande Magestad, y dize, que sale de su boca vna espada de dos filos: *De ore eius gladius vtraque parte acutus exibat*. En este Evangelio le pinta con grande humildad, pero tambien sale de su boca vna espada de dos filos: *Mulier, ecce filius tuus*. Ambas espadas son palabras, que causan soledad de Dios; la de el Apocalipsi es aquella palabra con que apartará de si à los pecadores el dia de el joiçio; la de oy es la palabra, con que diuide de si à su Madre: la primera espada es mas para temer, la segunda mas para admirar; porque aquella se esgrime contra los pecadores, esta se endereça al coraçon de la Madre; con aquella herirá à los que aborrece, con esta traspasò, à la que mas ama; con aquella à los que se han ofendido, con esta à la que le ha parido, le ha sustentado à sus pechos, le ha criado, regalado, y seruido con mas amor que ninguna madre à su hijo.

O bone Iesu (exclama San Chriostomo, que exandose

por Maria, ya que Maria no se quexa por si) O bone Iesu, quid Matrem tuam erubisti, quæ te tam diligenter nutriuit, reuerenter tractauit, dulciter lactauit, tam dure loqueris, Mulier, inquit: O buen Iesus porque te auerguêças de llamar Madre à la que te criò con tanta sollicitud, te tratò con tanta reuerencia, te sustentò à sus pechos con tanta dulçura; porque la hablas con tanta aspereza llamandola, muger? No se auergonçò Christo, respòde el mismo Santo, de llamar à Maria, Madre; hizo lo por no añadir dolor à su dolor, pena à su pena, con nombre tan amoroso. Pero que mayor pena podia causarla con el nombre de Madre, que la causò con el de Muger, si esta palabra fue espada que atrauersò su coraçon, y diuidió su alma de su espíritu?

Mas creo yo, que fue, por disponerla con vna soledad para otra, con la soledad del Hijo viuo para la soledad del Hijo muerto. El Ilustrißimo Juan Suarez, Arçobispo de Coimbra, buscando la razon de dexar el Niño Iesus à su Madre, à quien amaua

Chriost.
Homil.
84. in
Ioan.

In Luc. 2
 tiernamente, los tres dias que estuuo perdido, dize: *Quia illam contristaturus erat in triduo mortis, nunc prius exercet, & docet in triduo absentia,* porque le auia de afligir, y dexar sola en los tres dias de su muerte, la exercita, y dispone aora con tres dias de ausencia. Tres dias de ausencia son tres dias de soledad de el Hijo viuo, y con tres dias de soledad del Hijo viuo, la dispuso para tres dias de soledad del Hijo muerto: dexò la sola viuendo, para que fuesse menor su pena, quãdo la dexasse sola muriendo. Añado, que como huuo tanta distancia entre aquel ensayo, y esta tragedia, entre aquella ausencia, y esta soledad, viendola al pie de la Cruz. tan llorosa, y afligida por la soledad, que tan presto esperaba con su muerte, la dispuso para ella cõ otra menor soledad; porque no bebiesse de vna vez toda la amargura, y fuesse padeciendo por partes su soledad, por esso la quitò el nombre antes de quitarla el Hijo, llamãdola Muger.

Quando erraua Agar por el desierto de Bersabe, arrojada con Ismael de la casa de Abraham, faltando

el agua, creyò, que su hijo se moria, y poniendole debaxo de vn arbol, se apartò del vn tiro de arco, *Abijt, seditque è regione procul, quantum potest arcus iacere,* diziendo: *Non videbo puerum morientem,* no verè morir al niño. Dos cosas admiro, que se ausente de Ismael, y que no le llame hijo, sino niño, *Non videbo puerum morientem;* porque el dolor en la perdida de los hijos estrecha mas à las madres, y dà à sus labios el mas cariñoso estilo. No sè si anduuò fina, pero si anduuò discreta, si tuuo el pensamiento que discurre. Creyò, que su hijo se moria, y que muy presto auia de quedar sola sin el, y dispusose para vna soledad, con otra para la soledad del hijo muerto, con la soledad de el hijo viuo, ausentandose del, negandole el nombre de hijo, y dandole el de niño, *Non videbo puerum morientem.*

Lo que hizo alli la madre de Ismael, haze aqui el Hijo de Maria, dispuso sola primero para la soledad de su muerte con tres dias de ausencia, y aora la dispone con negarla el nombre de Madre, y llamarla, Muger; *Mulier.*

Bien

Bien era necessaria toda esta preuencion, para que pudiesse tolerar Maria la segunda soledad, en que perdiò al Hijo. La muerte quitò la vida al Hijo, y el Hijo à Maria, en que se mostrò mas cruel con la Madre, que con el Hijo. Tuuo Maria en el Apocalipsi vna batalla muy renida con el demonio, que se llama Dragon de siete cabeças. Primero pareció en el campo Maria, con aparato mas de triunfo q̄ de pelea, por la seguridad de la victoria, porque todas sus armas fueron luzes, todas sus preuenciones, resplandores: vino sobre la Luna, vestida de el mismo Sol, y coronada de Estrellas, *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Luego vino el Dragon de siete cabeças, y hizo frente à la muger, *Draco stetit ante mulierem.* Mucho tarda en romperse la batalla. Porque no acomete el Dragõ. La muger no quiere acometer, porque es pacifica, y solo hiere prouocada: mas el Dragon porque se detiene: Ya lo dize el Texto: *Draco stetit ante mulie-*

Apoc.
12. 1.

rem, quæ erat paritura, ve cum peperisset, filium eius deuoraret, estã la muger de parto, y espera a que dè à luz el hijo, para tragarle.

Si la enemistad es con la Madre, porque se quiere tragar el Hijo? Y si es con el Hijo, y con la Madre, porque no se traga à la Madre, quando tiene en sus entrañas al Hijo; y quita con vn golpe dos vidas? La enemistad es con la Madre, y con el Hijo, *Imicitias ponam inter te & mulierem, & inter semen tuum, & semen illius.* Pero la serpiente, como astuta, sabe de que manera ha de herir al Hijo, y à la Madre, para causarles el mayor tormento: sabe, que es mayor pena para la Madre quitarla el Hijo, que quitarla la vida; por esso no intenta matar juntos Madre, y Hijo; espera que la Madre dè à luz al Hijo, para tragar al Hijo, y atormentar à la Madre, para dar al Hijo la muerte, y à la Madre la soledad. Lo que en el Apocalipsi intentã hazer el Dragon, executã oy la muerte, quita la vida à Christo, y Christo à Maria; à Christo dexa sin vida, y à Maria sin Christo, al Hijo dexa

Ec muer-

Gen. 27
16,

Gen. 37
15.

muerto, y à la Madre sola, y por esso es mas cruel para la Madre que para el Hijo.

Que bien significò este pensamiento el Profeta Samuel, quando teniendo el cuchillo sobre Agag Rey de Amalec, le notificò la sentencia de muerte en estos terminos: *Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua, como tu espada dexò à las madres sin hijos, assi quedará sin hijos tu madre. Lo que queria dezir Samuel era, que como el auia quitado la vida à los hombres, assi el perderia la vida; y esta era la expresion mas natural. Porque recurrir à otra: Porque quiso el Profeta encarecer el delito del Rey barbaro, quiso ponderar su maldad por donde era mas crecida; y por esso no dixo, que su espada quitò la vida à los hombres, sino que quitò los hijos à las madres; porque quitar la vida à los hombres, es hazer muertes; quitar los hijos à las madres, es causar soledades, y mas cruel fue su espada por causar soledades, que por hazer muertes. *Sicut fecit absque liberis mulie-**

*res gladius tuus. Por la misma razón explica el suplicio de Agag, no como muerte suya, sino como soledad de su madre, Sic erit absque liberis inter mulieres mater tua. Porque quiere proporcionar la pena con la culpa, y no era bastante pena la muerte, para el que es reo de vna soledad; dese pues vna soledad por pena al que causa vna soledad, para que se proporcione el castigo con el delito: *Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua.**

Poco es dezir, que es mas penosa vna soledad, que la muerte, pues es aliuio la muerte para quien padece vna soledad. Pinta el Gran Padre de la Iglesia San Agustin las queexas, y clamores de las madres de Bethlen en la muerte de los Niños Inocentes, y diz que al quitarlas los hijos para el cuchillo, se quexauan à los verdugos, diciendo: *Ut quid me dimittis inanem? si culpa est, mea est: si non est crimen, iunge mortem, & libera matrem.* Porque me dexas burlada? si ay culpa, yo la tengo: si no ay delito, junta mi muerte à la de mi hijo, y absuelue

August.
Serm. 1.
de Innoc.

à la madre. Que dizes muger? que el dolor no te dexa discurrir, y la passion te haze defatinar. Que dizes? quitarte la vida, es librar te? darte la muerte, es absoluerte? Si, responde; y habla como discreta, y como amante; conoce, que viuiendo padece soledad del hijo que la quità; muriendo, padece vna muerte que la escusa vna soledad; y muerte, que escusa vna soledad, la apetece por aliuio, la desea por consuelo, la pide por beneficios; por esso ruega, q̄ la muerte, que se da à los delinquentes por sus delitos, se la den por gracia, si està inocente: *Si non est crimen, iunge mortem, & libera matrem.*

Con el mismo sentimiento se quexaua de la vida, y de la muerte el dulcissimo Bernardo en la muerte de su hermano Gerardo, à quien tiernamente amaba. *Benè mors, dezia, quæ vnum rapiendo, duos furiosa peremit.* Bien se llama muerte, la que lleuandose à vno, ha muerto à dos. *An non mors etiam mihi? Imò plus mihi, cui vtique omni morte infelicioꝝ vita seruata est.* Por ventura no ha sido tambien muerte para mi?

Serm.
26. in
Cant.

Antes para mi mas muerte, pues me ha dexado vna vida mas miserable que la muerte. *Viuo, vt viuens moriar; & hoc dixerim vitam? Viuo solo para viuir muriendo, y esta tengo de llamar vida? *Quam mitius me priuares, ò austeram mors, vitæ vsu quam fructu; nam vita sine fructu grauior mors est;* quanto mas piadosa te mostraràs conmigo, ò cruel muerte, priuandome de el uso de la vida, que de el fruto de la vida, porque vida sin fruto es mas graue muerte.*

Dexenme trasladar las palabras de Bernardo, no à la boca de Maria, porque no hablò en esta ocasion, fino à lo intimo de su coraçon, donde hablaua el sentimiento lo que callaua la lengua, y sentia el coraçon lo que no dezian los labios. *Benè mors, quæ vnum rapiendo, duos furiosa peremit.* Biè se llama muerte la que quitò de vn golpe dos vidas, la que hizo con vna herida dos muertes, la que lleuando al hijo, quitò la vida al hijo, y à la madre. *An non mors mihi? Imò plus mihi, cui vtique omni morte infelicioꝝ vita seruata est.* Por ventura no es muerte para mi la

de mi hijo? Antes para mi mas muerte, pues me ha dexado vna vida mas triste, que qualquiera muerte. *Vivo vt vivens moriar, & hoc dixerim vitam?* Viuo, para viuir muriendo, y esta tengo de llamar vida, porque es mas dilatada muerte? *Quam mitius me priuare, o austeram mors, vite vsu, quam fructu, nam vita sine fructu grauior mors est,* quanto mas piadosa re mostraras, o austeram muerte, priuandome del uso de la vida, que de el fruto de mi vientre, que es el fruto de mi vida; porque la vida sin tal fruto es mas graue muerte. No te agradezco, muerte, la vida, que me has dexado, porque no ha sido piedad, sino doblado rigor. Dexasteme la vida para que llorasse su muerte, para que sintiesse mi soledad. Estando sin mi hijo, que era la vida de mi alma, para que viuo yo la vida del cuerpo? Para que quiero yo vida sin vida? Mejor me fuera morir de el todo, que viuir muriendo.

El mismo San Bernardo nos pinta la vida de Maria en esta ocasion, para que lloremos no menos la vida de la Madre, que la

muerte de el Hijo: *Quasi mortua viuens, vinebat moriens, nec mori poterat, que viuens mortua erat,* era Maria vna muerta, que viuia, y vna viuia, que moria, moria viuendo, y viuia muriendo, y no podia morir la que viuia estaua muerta. El mayor tormento, que inuentò el ingenio de los tiranos, fue atar vn viuo con vn muerto, para que el muerto acabasse al viuo: pero que tirano juntò jamàs vna muerte cò vna vida, sin que la vida acabe la muerte, ni la muerte acabe la vida? *Quien viò vna muerte viuia, y vna vida muerta, que se juntaron, para atormentar vn coraçon amoroso, dando la muerte el sentimiento, y la vida el poder sentir? muriendo siempre la vida sin acabar de morir; viuendo siempre la muerte sin empear à viuir. O vida! o muerte! como auéis hecho pazes para hazer guerra? como os auéis confederado contra vn coraçon tan dolorido? Bastaua para affigir à Maria la vida, o la muerte; pero vida, y muerte; quien viò tal crueldad? O muerte! o vida!*

Aun le quedaua à Maria

Bern. de
Lamentis
Virg.

ria alguna compañia en tanta soledad, quedauale el cadauer de su Hijo pendiente de la Cruz, que siendo la causa de su dolor, era el iman de su coraçon, y por esso no acertaua à apartarse de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem.* Lleuà à sepultar al hijo vnico de la viuda de Nain, y và gran parte de la Ciudad con la madre, que sigue el feretro, con el desconsuelo, que se puede pensar, y no se puede dezir: *Ecce defunctus efferebatur, filius vnicus matris suae: & haec vidua erat: & turba civitatis multa cum illa.* Señores porque dexan ir esta desconsolada Madre en el entierro de su Hijo? Mejor será, que se quede en su casa, templando el sentimiento con perder de vista el objeto de su dolor. Quien puede detener, respondiendo à vna madre, y apartarla de su Hijo? Ya lo veos amable como madre, siente la soledad que le causa, y ya que la muerte le ha quitado el Hijo, no puede apartarse de el cadauer que le ha dexado. Perfeueraua Resphadia, y noche junto à las cruces, donde estauan sus hijos crucificados por los Gabaonitas, emba-

raçando, que las aues, y las fieras despedaçassen sus cadaveres, haziendo compañia à los que la hazian soledad. Que marauilla es, que Maria, la mas amante de todas las madres, perferiere junto à la Cruz, dõde està el Hijo crucificado: *Stabat iuxta Crucem Iesus, Mater eius.* No dize San Iuan *Stat, est; ni Stetit, est tuus;* sino *Stabat,* estaua, que significa perfeuerancia, porque no acertaua Maria à apartarse de la Cruz, *Stabat iuxta Crucem.*

Tambien significa està en pie; y escogió esta postura, porque la acercaua mas al Hijo, que pendia en lo alto de la Cruz. Aquí alargaua los braços para coger el fruto de vida de el mejor arbol, como Eua alargò antiguamente la mano para coger el fruto de muerte de el arbol prohibido; mas, como no podia alcanzar à lo alto de la Cruz, la rogaua, que se inclinasse, como contempla San Ephrem. Y que la diria? Sino lo que canta la Iglesia: *Flecte ramos, arbor alta, tensa laxa viscera,* inclina los ramos arbol leuàtado, pues estás cargado de frutos; hagate inclinar el peso, si no te haze incli-

Luc. 7.
22.

2. Reg.
21.